

## PENSAMIENTO SOCIAL DE LA IGLESIA

Estos últimos años han ido apareciendo numerosas obras destinadas, en una forma u otra, a estudiar y difundir el pensamiento social de la Iglesia. Nos sería imposible abarcarlas todas en estas notas, que solamente pretenden ser una guía para abordar el tema. Por consiguiente, hemos tenido que seleccionar, atendiendo sin embargo a la necesidad de presentar diversos tipos de trabajos, que serán útiles para distintos campos de la investigación y acción social católicas.

Analizaremos primero algunas obras que tratan directamente sobre la Doctrina Social de la Iglesia; luego, comentaremos un grupo de estudios y recopilaciones sobre el pensamiento pontificio en esta materia. Concluirán estas notas breves referencias a los Códigos de Malinas, que constituyen también un modo de exponer nuestra doctrina social. En lo posible haremos referencia a las traducciones castellanas de las obras comentadas, con preferencia a las sudamericanas.

\* \* \*

Dos obras, que abarcan el conjunto de la Doctrina Social de la Iglesia, la de C. Van Gestel<sup>1</sup> y la de Jean Villain<sup>2</sup>, constituyen quizás los mejores instrumentos de trabajo para quien desee introducirse de una manera sistemática en el tema. Ambas son de publicación reciente y sus autores tienen la preocupación constante de mantenerlas al nivel de las investigaciones actuales. El trabajo de Villain es, para el militante social, de gran utilidad. Esto se debe a nuestro parecer a tres rasgos salientes de la obra: 1) El *sentido práctico* de quien ha vivido muy de cerca la difícil tarea de un apostolado social y reúne a la vez una amplia experiencia docente en la materia; 2) el enfoque *genético* que orienta el trabajo lo hace muy apto para una formación social y tiene la ventaja de mostrar el aspecto *dinámico* de la doctrina<sup>3</sup>, a la vez que abre un panorama muy amplio; 3) la

<sup>1</sup> *La Doctrina Social de la Iglesia* (437 págs.). Barcelona, Herder, 1959. Sobre esta obra véase la recensión publicada en *Ciencia y Fe*, 15 (1959), pp. 149-152. La primera edición belga se publicó en 1952, la segunda en 1957.

<sup>2</sup> *L'enseignement social de l'Eglise*, T. I (237 págs.), 1953; T. II (349 págs.), 1953; T. III (248 págs.), 1954. Paris, Spes. Existe traducción castellana en un volumen: *La enseñanza social de la Iglesia*; Madrid, Aguilar, 1957; pero es muy deficiente y falsea el pensamiento del Autor. Cfr. I. GREZ, *Mensaje*, 8 (1959), p. 164.

<sup>3</sup> El valor y el acierto indiscutible de este método han sido subrayados unánimemente. Cfr. SABOIA DE MEDeiros, *Serviço Social*, 77 (1955), pp. 163-166; L. VARGA, *Nouv. Revue Théologique*, 77 (1955), p. 1125; BRUGAROLA, *Fomento Social*, 11 (1956), pp. 127-128; G. COURTADE, *Revue de l'Action Populaire* (1954), p. 325. Véase también a este respecto el interesante artículo de ROSARIO SCARPATI, *L'insegnamento sociale della Chiesa ed il metodo storico del Villain*; *Orientamenti Sociali*, 13 (1957), pp. 42-45.

*cuidadosa exégesis de los textos pontificios*, basada en una aplicación constante del método histórico<sup>4</sup>. Sobre este tema volveremos más adelante, pero conviene indicar ahora que Villain es un excelente maestro para quien desee iniciarse en la exégesis de los documentos sociales pontificios.

Algunos datos, a veces de importancia, han escapado a la atención de Villain<sup>5</sup>, pero de ningún modo desequilibran el saldo, muy positivo, a su favor. Se echan de menos un índice analítico de materias y otro de autores, lo mismo que la enumeración de los documentos pontificios estudiados en el texto. Estos detalles, indispensables en un libro de estudio, lo hubieran hecho más práctico y manejable.

Van Gestel ha escrito su obra con un propósito más sistemático. Sus bibliografías sirven de base para nuevas investigaciones y la síntesis histórica del pensamiento social de la Iglesia, que hace en la primera parte del trabajo, es una preciosa introducción en el tema.

Ya saliéndose fuera del marco de un manual, está la obra de J.-Y. Calvez y J. Perrin<sup>6</sup>, que constituye una verdadera teología de la vida económica. A nuestro juicio, este análisis de la Doctrina Social de la Iglesia es el más acabado que poseemos. Su lectura supone una buena formación previa en la materia<sup>7</sup>.

\* \* \*

Junto a estas obras fundamentales, cuya aparición ha sido casi simultánea, existe una serie de trabajos, más pequeños y con menores pretensiones, de iniciación.

La *Chronique Sociale de France* editaba en 1954 su ya famosa *Initiation économique et sociale*<sup>8</sup>, debida a la colaboración de un economista, Blardone; de un iniciador y consejero de círculos de estudio, Chartier; de un sociólogo, Folliet; y de un teólogo, Vial. El resultado fué magnífico. Entre nosotros se ha publicado una traducción en las Ediciones del Atlántico: la obra original se dividió en tres secciones, que forman, cada una por aparte, un libro diferente<sup>9</sup>.

<sup>4</sup> Cfr. JARLOT, Gregorianum, 36 (1955), pp. 511-512.

<sup>5</sup> Citemos tan sólo la ausencia de datos importantes no franceses y el olvido de la división tradicional de justicia; a este respecto cfr. SABOIA DE MEDEIROS, op. cit. en nota 3, pp. 166-167.

<sup>6</sup> *Eglise et Société Economique* (578 págs.). Paris, Aubier, 1959 (Coll. Théologie). Un artículo de J.-Y. CALVEZ, *Réalisme des principes sociaux de l'Eglise*, aparecido en la Revue de l'Action Populaire — (1959), pp. 521-530 — anunciaba la obra.

<sup>7</sup> No quisiéramos detenernos aquí en una descripción detallada de la obra. Lo más notable es la originalidad del enfoque, que le permite abrir nuevas perspectivas. Véase a este respecto: VICENTE PELLEGRINI, *Iglesia, Sociedad y Economía*; Estudios, 48 (1959), pp. 730-733.

<sup>8</sup> G. BLARDONE, M. CHARTIER, J. FOLLIET, H. VIAL, *Initiation Economique et Sociale* (392 págs.); Lyon, Chronique Sociale de France, 1954. Acerca de esta obra cfr. A. MOYNE, *Revue de l'Action Populaire* (1955), p. 505. Desde el punto de vista técnico ha sido cuidadosamente preparada. Con todo, algunos detalles han sido bien advertidos por L. VARGA, *Nouv. Revue Théologique*, 78 (1956), p. 1109.

<sup>9</sup> J. FOLLIET, G. BLARDONE, H. VIAL, M. CHARTIER, *Iniciación económica y social* (142 págs.), 1956 *Doctrinas sociales de nuestro tiempo* (122 págs.), 1957; *Trabajo y salario* (123 págs.), 1957. Buenos Aires, Edic. del Atlántico. Todas llevan en la tapa el nombre de Joseph Folliet, aunque dentro se indica la participación de los otros autores. Aunque agradecemos a la joven editorial el haber publicado estos trabajos que tanta falta hacían en nuestro medio, no podemos menos de reprocharle algunos descuidos y omisiones, que los privan de la seriedad que podrían alcanzar. En primer

En 1957, los autores reeditaron este trabajo en dos tomos, conservando el mismo plan, pero con importantes mejoras<sup>10</sup>. El T. I trata los *hechos y situaciones*, formulando un planteo general del plano económico. El T. II se refiere a la parte social. La bibliografía es breve y buena, los cuestionarios suplementarios serán útiles para círculos de estudio. La obra conserva a no dudarlo su matiz francés<sup>11</sup>.

Con intenciones similares, L. Brouwers publicaba *Le Probleme Social*<sup>12</sup>, facilitando así un manual para los estudiantes de la enseñanza superior, que abarque "lo que todo hombre cultivado debe saber acerca de la cuestión social"<sup>13</sup>. Creemos que la obra no alcanza a llenar este propósito. La primera parte del trabajo analiza en cuatro capítulos el problema social actual, el liberalismo, el socialismo y el comunismo. La segunda parte (pp. 41-134) aborda lo que el Autor llama la Doctrina Social de la Iglesia: una introducción sumaria sobre la competencia de la Iglesia en materia económico-social, un apartado sobre la propiedad y otro sobre la vida industrial (pp. 54-134), que ocupa más de la mitad del libro. El planteo general del conflicto social contemporáneo nos parece pobre. Dentro de esta línea de enfoques introductorios a un estudio y comprensión de los problemas sociales, conviene guardar una amplitud mucho mayor<sup>14</sup>. En síntesis, la obra de Brouwers da una iniciación acerca del problema obrero, que no es todo el problema social. El desarrollo es claro, excepto en algunos momentos donde la densidad de la materia y de las posibilidades propuestas hace el texto farragoso<sup>15</sup>. Hay algunos descuidos en la bibliografía.

lugar, no se indica la fragmentación de la obra original. El prólogo de los autores sólo se transcribe en el primero de los volúmenes de la serie, y nada indica en los otros dos que el lector se halle ante el fragmento de una obra más amplia. Por otro lado, el orden de los capítulos ha sido alterado con algunos desaciertos. La publicación ha invertido el proceso metódico del trabajo. En primer término van ahora los *principios*, luego las *doctrinas y tendencias*, y, por último, los *hechos y situaciones* mezclados con los *juicios y orientaciones*. Pero hay errores más notables. Al capítulo referente a los *fascismos* se lo intituló *totalitarismos* (cfr. *Doctrinas sociales de nuestro tiempo*, p. 83), como si el Bolchevismo, que se tocó en el capítulo anterior (cfr. *ibidem*, p. 75) no fuera también un totalitarismo. Otra alteración importante es el haber colocado el capítulo *¿Existe una doctrina social de la Iglesia?* hacia el final de *Doctrinas sociales de nuestro tiempo*, cuando el lugar correspondiente era el principio de la *Iniciación económica y social*. ¿Por qué estos cambios? No dudamos del valor que tiene la empresa difícil iniciada por las Edic. del Atlántico. Por eso mismo hemos apuntado estos errores, para que en la próxima edición se tengan en cuenta y pueda llevarse a cabo el ideal de una obra de divulgación hecha con cierto cuidado técnico. La presentación cuidada y ágil, así como la traducción realizada, son de un mérito innegable.

<sup>10</sup> A este respecto pueden consultarse: *Orientamenti Sociali*, 13 (1957), p. 119 y *Revue Thomiste*, 58 (1958), p. 781-782.

<sup>11</sup> Cfr. DEL VALLE, *Fomento Social*, 11 (1956), p. 126.

<sup>12</sup> Bruxelles, Federation des Patrons Catholiques, 1958 (134 págs.).

<sup>13</sup> Cfr. *Le probleme Social*, p. 9.

<sup>14</sup> Un planteo de este tipo se encontrará en JOHANNES MESSNER, *Sozialen Weltkampf*; Wort und Wahrheit, 10 (1955), pp. 897-910. A pesar de la profundidad de este análisis, creemos que no sería del todo inadecuado para introducir a estudiantes universitarios en la complicada estructura que reviste el problema social contemporáneo afrontado por la Iglesia. Existe de este artículo traducción castellana en *Orbis Catholicus*, 2 (1958), pp. 355-376 y en *Cuadernos de Sociología* (Buenos Aires, edic. Ciudad y Espiritu) nº 4 y 5 (1959), pp. 3-19.

En esta misma línea, Giner y Aranzadi, con cierta originalidad, publicaron *En la escuela de lo social*<sup>16</sup>. La obra está dirigida a formadores de jóvenes. En un marco de tipo tradicional, enfrentando liberalismo y marxismo, los autores proponen la Doctrina Social de la Iglesia. Lo más interesante de la obra es el planteo de lo social en base a los testimonios contemporáneos de la literatura y de los diarios, los datos estadísticos son numerosos. Trae buenos cuestionarios; lamentamos la ausencia de una bibliografía inicial.

Entre nosotros César H. Belaunde ha publicado una obra de divulgación<sup>17</sup>, en la que sintetiza la posición de la Iglesia frente a temas económico-sociales de gran actualidad en la Argentina. Los seis capítulos del libro<sup>18</sup> reflejan las proyecciones que puede tener para una nación el encauzamiento de las relaciones entre el capital y el trabajo, o mejor, entre patronos y obreros. La obra del Dr. Belaunde trae abundantes referencias a los documentos pontificios, que maneja con soltura<sup>19</sup>. Pueden interesar especialmente al estudioso las abundantes citas de publicaciones técnicas, nacionales y extranjeras, con que el Autor documenta su exposición.

\* \* \*

La Doctrina Social de la Iglesia puede mirarse también desde un punto de vista pastoral. Hoy en día le es indispensable al sacerdote tener una guía práctica en la pastoral social. Con este fin, el Episcopado francés dió a publicidad su *Directoire Pastoral*<sup>20</sup>. No se trata de un código, ni de un estudio, sino de directivas fundamentales para la actuación del sacerdote en el campo social. Ha sido el fruto de una larga experiencia y en su redacción han colaborado todas las diócesis francesas. Su temática es de gran amplitud: la cuestión social como preocupación pastoral, principios fundamentales, instituciones sociales (familia, profesión y empresa; la ciudad, la vida internacional), los medios sociales (clases dirigentes, medios populares y rurales, los extranjeros) y los medios de acción (enseñanza, opinión pública, servicios sociales). Está muy bien documentado y coordinado con los textos de la enseñanza pontificia y tiene un excelente índice de materias.

<sup>16</sup> Por ejemplo en el problema de la cogestión (cfr. pp. 109-116). El Autor no llega a elaborar un planteo claro. Admitimos que la cuestión es difícil, pero en ese caso valdría la pena proponer más bien una síntesis personal. La extensa bibliografía que propone en la p. 116 está fuera del marco de una iniciación.

<sup>17</sup> C. GINER y D. ARANZADI, *En la escuela de lo social* (280 págs.); Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús, 1958. Cfr. también LAHOZ, *Revue de l'Action Populaire*, Avril 1959, p. 503.

<sup>18</sup> *Problemas de Política Social* (166 págs.), Buenos Aires, Edic. del Atlántico, 1958.

<sup>19</sup> Cuyos títulos son: Justicia en los salarios, Reforma de la empresa, Plena ocupación, Promoción de las empresas pequeñas y medianas, Organización profesional e interprofesional. Hubiéramos deseado un pequeño apéndice sobre planificación económica, dada la estrecha conexión que guarda con los temas anteriores, la importancia que ésta ha adquirido en nuestro país y la necesidad de una orientación en la materia.

<sup>20</sup> Más adelante haremos referencia a dos enquiridion de documentos pontificios publicados por el Dr. Belaunde, que es un buen conocedor del pensamiento de la Iglesia en este campo.

<sup>21</sup> *Directoire Pastoral en matière sociale a l'usage du Clergé* (98 págs.); Paris, Union des Oeuvres Catholiques de France, Ed. Fleurus, sin fecha.

Para facilitar el uso de este Directorio, el Cardenal Richaud compuso su *Annexe au Directoire Pastoral*<sup>21</sup>. En la primera parte de esta obra (pp. 13-225) se complementan los puntos del Directorio, siguiendo el mismo orden, con textos de los documentos pontificios. Luego se proponen una serie de temas doctrinales, que vinculan lo social con el dogma, la moral, la liturgia y la Biblia. Se añaden, por último, una serie de indicaciones bibliográficas y algunos datos prácticos acerca de las obras sociales francesas. Trae un pequeño índice analítico de materias.

Con idénticos propósitos, Mons. Guerry ha publicado una moderna síntesis de la Doctrina Social de la Iglesia, que reproduce íntegramente el texto de una carta pastoral<sup>22</sup>. La introducción, larga, original y profunda, estudia la importancia de la Doctrina Social de la Iglesia y su obligatoriedad<sup>23</sup>. El cuerpo de la obra tiene dos partes fundamentales: 1. *una concepción del hombre*, donde se exponen los capítulos principales de nuestra filosofía social; 2. *una concepción de la economía social*, que trata a rasgos generales las tesis maestras que defiende la Iglesia en materia económico-social. La conclusión de la obra es muy personal y deja traslucir el pensamiento y la experiencia fecunda de su Autor. En diez postulados se sintetiza la visión católica de lo social, para abrir luego el panorama de la lucha que espera al cristiano. El mérito de esta obra reside en la presentación moderna y asequible al gran público<sup>24</sup>, lo mismo que en la síntesis clara de los temas esenciales de la Doctrina. Guerry es uno de los mejores intérpretes del pensamiento pontificio en esta materia.

La parte correspondiente a relaciones internacionales la ha dejado Mons. Guerry para otro volumen, que acaba de publicarse<sup>25</sup>. El tema presenta hoy gran interés<sup>(26)</sup>.

<sup>21</sup> PAUL RICHAUD, *Annexe au Directoire Pastoral en Matière Sociale* (321 págs.); Paris, Bonne Presse, Ed. Fleurus, 1955.

<sup>22</sup> MONS. GUERRY, *La Doctrine Sociale de l'Eglise* (191 págs.); Paris, Bonne Presse, 1957. Acaba de aparecer una traducción española: EMILE GUERY, *La Doctrina Social de la Iglesia* (305 págs.); Madrid, Rialp, 1959. Aunque la edición está bien presentada y la traducción es correcta, se han descuidado ciertos detalles de importancia: 1. No se indica a qué traductor se sigue en la versión castellana de los abundantes textos pontificios citados en la obra. Al parecer se trata de una traducción directa del texto francés que propone Mons. Guerry, método que nos parece inadecuado; 2. Se ha abreviado demasiado el índice (*table des matières* en el original), que hacía tan práctica y manejable la obra, quizás sin un motivo suficiente, porque no implicaba mayor esfuerzo traducirlo tal cual; 3. La edición francesa usaba tres tipos diferentes de letra para notar con diverso matiz tanto las citas pontificias como algunas observaciones del Autor; la edición española las reduce a dos, sin avisarlo de antemano, y los aplica con cierta arbitrariedad. Estas fallas que hemos señalado para que una segunda edición las tenga en cuenta no disminuyen el valor de una obra, cuya difusión entre nosotros sería de tan grande utilidad.

<sup>23</sup> Cfr. JARLOT, *Gregorianum*, 40 (1959), pp. 191-192.

<sup>24</sup> Este detalle lo han resaltado todos los críticos. Cfr. BIGO, *Revue de l'Action Populaire* (1957), pp. 1149-1150; M. MARINA, *Fomento Social*, 13 (1958), p. 212; MERIENS, *Nouv. Revue Théologique*, 80 (1950), p. 777.

<sup>25</sup> MONS. GUERY, *L'Eglise et la Communauté des peuples* (352 págs.). Paris, Bonne Presse, 1959. Cfr. VILLAIN, *Etudes*, 301 (1959), pp. 411-412.

<sup>26</sup> Saldría fuera del límite que nos hemos propuesto comentar el libro de ANTON KOCH y ANTONIO SANCHO, *Docete*, T. VI: *El hombre en la vida social* (576 págs.); Barcelona, Herder, 1955. Trae guiones y esquemas, con excelente documentación, para predicadores y conferenciantes. J. VICENTINI se ha referido largamente a esta obra en *Ciencia y Fe*, 14 (1958), pp. 85-87.

Complementando los trabajos reseñados, y con el carácter de una verdadera *summa* social, obra de consulta e información a la vez, se está terminando de publicar el *Catecismo Social* de Welty<sup>27</sup>. No nos detendremos en una larga reseña, porque muy poco podríamos añadir a las ya numerosas que se han publicado<sup>28</sup>. El punto de vista ético domina aquí el análisis de lo social. La orientación es tomista. Tanto el cuidadoso método elegido (pregunta, respuesta, explicación, documento pontificio, ejemplo), así como el contenido profundo y delicado en los temas discutidos, dan al trabajo un matiz de singular equilibrio. Los puntos objetables<sup>29</sup> no quitan sin embargo el mérito y la practicidad de la obra. Quizás sea el modo de exponer las cosas, ceñido demasiado estrictamente a la praxis catequética tradicional, lo que afecta más el desarrollo normal de los temas propuestos<sup>30</sup>.

\* \* \*

Otro género de publicaciones, cuyo crecimiento ha sido en estos años notable, es el de los *enquiridion*, diccionarios y demás recopilaciones de documentos pontificios sobre problemas políticos y económico-sociales. El uso de estos instrumentos de trabajo se hace hoy día indispensable. Sin embargo, deseamos señalar el peligro que encierra toda recopilación y, en general, toda cita del pensamiento pontificio. Presentar un texto fragmentado o separado de su momento histórico puede dar fácilmente pie a interpretaciones erróneas y aún abusivas<sup>31</sup>. Por eso es necesario que a la lectura de los documentos preceda una *formación* cuidadosa en la crítica de textos pontificios<sup>32</sup>. Necesidad que se hace apremiante porque muchas de las

<sup>27</sup> EBERHARD WELTY, *Herder Sozialkatechismus*, I: *Grundfragen und Grundkäfte des Sozialen Lebens* (XIV-336 págs.), 1ª ed. 1951, 2ª 1952, 3ª 1958; II: *Der Aufbau der Gemeinschaftsordnung* (XVI-398 págs.), 1ª ed. 1953, 2ª 1957; III, erste Teil: *Die Ordnung des Wirtschaftslebens: Arbeit und Eigentum* (XV-483 págs.), 1958. Freiburg, Herder. Existe traducción castellana: *Catecismo Social*, I: *Cuestiones y elementos fundamentales de la vida social* (342 págs.), 1956; II: *La Constitución del Orden Social* (411 págs.), 1957. Barcelona, Herder.

<sup>28</sup> Para el primer tomo, cfr.: CARPENTIER, *Nouv. Revue Théologique*, 74 (1952), pp. 665-666; *Revue Thomiste*, 56 (1956), pp. 585-586; LUCIO ANDRADE, *Ciencia y Fe*, 12 (1956), n.º 46, pp. 66-68; VILA CREUS, *Pensamiento*, 13 (1957), p. 101. Para el segundo tomo: DEL VALLE, *Fomento Social*, 13 (1958), p. 218; FIORITO, *Ciencia y Fe*, 14 (1958), pp. 359-360; *Revue Thomiste*, 58 (1958), pp. 780-781, esta última abarca también el tercer volumen. Como reseñas de conjunto y con reflexiones muy interesantes: NELL-BREUNING, *Ein Standardwerk katholischer Soziallehre; Stimmen der Zeit*, 162 (1957-1958), pp. 467-469 y JOHANNES MESSNER, *Quaestiones Disputatae de rebus socialibus; Wort und Wahrheit*, 14 (1959), pp. 313-314.

<sup>29</sup> Cfr. principalmente respecto del tomo tercero el artículo de Messner citado en la nota anterior.

<sup>30</sup> Una insinuación de esto en FIORITO, *Ciencia y Fe*, 14 (1958), p. 360 y en el artículo que hemos citado de Messner, cfr. nota 28.

<sup>31</sup> Tales equívocos son más frecuentes de lo que pudiera pensarse a primera vista. Citemos solamente la interpretación que del pensamiento pontificio en materia de reforma agraria hace PABLO HARY en su discurso *La reforma agraria, operación política*, cfr. Publicaciones de Doctrina y Formación (A.C.D.E.), Buenos Aires, n.º 2.

<sup>32</sup> Varias obras pueden ayudarnos en este trabajo: MARCEL CLEMENT, *L'Economie Sociale selon Pie XII*, I: *Synthese Doctrinale*, Cap. V, pp. 76-85. Paris, Nouvelles Ed. Latines, 1953; C. VAN GESTEL, *Introduction a l'enseignement social de*

recopilación existentes sólo exponen fragmentos de los originales. Como los trabajos son numerosos, seleccionaremos algunos de los principales.

Kothen publicó en 1949 *L'enseignement social de l'Eglise*<sup>33</sup>, donde en base a una sistematización detallada de textos pontificios nos da una idea de la Doctrina Social de la Iglesia. El Autor se limita a hilar con breves transiciones los fragmentos elegidos. Se omiten referencias a la vida política y a las relaciones internacionales. Los índices son buenos. Lo que nos deja un poco admirados es la excesiva división de los textos, se citan a veces frases.

Acompañando al tomo de *synthesis doctrinal*, Clément editaba el mismo año los *Documents Pontificaux*<sup>34</sup>. Es la selección más completa, hasta 1953, de los documentos económico-sociales de Pío XII. Los textos se reproducen íntegros, en orden cronológico. El valor de este trabajo radica precisamente en publicar *numerosos* textos *completos*. Jarlot dice, con razón, que es mejor dar menos documentos completos, que muchos fraccionados<sup>35</sup>. Hay que hacer un reparo, sin embargo, a ciertas notas explicativas de Clément, que se extralimitan en la interpretación<sup>36</sup>. La obra trae referencias a las fuentes y a los datos principales sobre cada texto. Las traducciones son personales del Autor. Los índices, analítico y de materias, serán útiles.

Entre nosotros, Belaunde ha emprendido dos veces la tarea de recopilar y sintetizar el pensamiento de Pío XII<sup>37</sup>. El Autor ha tenido en cuenta las fuentes romanas, excepto las Acta Apostolica Sedis. Las traducciones han sido generalmente tomadas de la edición argentina de L'Osservatore Romano. En ambos trabajos se ha seguido un método común. El pensamiento se sistematiza en temas y subtemas, los textos elegidos son breves y van coordinados entre sí por comentarios y aclaraciones del Autor (una técnica similar a la de Kothen). Un índice cronológico de los documentos mencionados, otro analítico de materias y un sumario general facilitan su manejo. Estos trabajos han sido el resultado de las clases del Dr. Belaunde en la Escuela Superior de Economía del Instituto Católico de Cultura. Llenan un vacío bastante sensible en nuestro medio y han tenido el mérito innegable de dar a conocer el pensamiento pontificio. Un buen complemento de este esfuerzo sería el

*l'Eglise* (2ª ed.), Cap. III, pp. 61-87. Bruxelles, La Pensée Catholique; Paris, Off. Général du Livre; 1953. ROBERT KOTHEN, *L'Enseignement Social de l'Eglise*, Introduction, pp. 3-62; Louvain, Warny, 1949. Breves indicaciones da VILLAIN, *L'enseignement social de l'Eglise*, I, pp. 46-56; Paris, Spes, 1953. Son interesantes y breves las sugerencias de WELTY, *Herder Sozialkatechismus*, III, erste Teil, p. 354; Freiburg, Herder, 1958. Cfr. J. MESSNER, *Wort und Wahrheit*, 14 (1959), p. 314.

<sup>33</sup> Louvain, Warny (XI-519 págs.).

<sup>34</sup> M. CLEMENT, *L'Economie Sociale selon Pie XII*, II: *Documents Pontificaux* (327 págs.); Paris, Nouvelles Ed. Latines, 1953.

<sup>35</sup> Cfr. *Gregorianum*, 36 (1955), p. 504.

<sup>36</sup> Este detalle se lo ha advertido JARLOT en *Gregorianum*, 36 (1955), p. 506. Es importante tenerlo en cuenta, porque Clément no ha interpretado bien el pensamiento económico-social de Pío XII en el T. I. de *Synthese Doctrinale*. Ver a este respecto: VILLAIN, *Revue de l'Action Populaire* (1954), pp. 220-221; BOUVIER, *Relations*, 14 (1954), pp. 88-89 y JARLOT, *Gregorianum*, 36 (1955), pp. 509-510.

<sup>37</sup> CÉSAR BELAUNDE, *La economía social en el pensamiento de Pío XII* (264 págs.); Buenos Aires, Fides, 1957 y *La política en el pensamiento de Pío XII* (274 págs.); Buenos Aires, Fides, 1955.

iniciar al lector en la crítica de documentos pontificios y el ampliar el panorama con indicaciones bibliográficas.

No podemos dejar de referirnos, aunque de paso, a la ya conocida obra *Relations humaines et société contemporaine*<sup>38</sup>, cuyos dos gruesos volúmenes constituyen la sistematización más completa del pensamiento social de Pío XII. Las traducciones han sido hechas especialmente para esta edición, los documentos se transcriben casi siempre completos, precedidos de un sumario y de los datos correspondientes a las fuentes y a las circunstancias de su composición. Los autores no agregan notas. La distribución, como lo indicamos ya, es sistemática. Un índice de materias, un índice cronológico y otro analítico muy completos, hacen de esta obra un instrumento de trabajo excelente. La edición se cierra el 6 de febrero de 1955.

Con un enfoque diverso, y extendiéndose de León XIII a Pío XII, Torres Calvo publicó en 1956 su *Diccionario de Textos Sociales Pontificios*<sup>39</sup>. La obra es de envergadura, y el Autor se ha esmerado en hacerla manuable. Cuenta 460 artículos ordenados alfabéticamente. Las traducciones no son personales y se utilizan a este fin otras publicaciones españolas a las que hacen referencia los textos transcritos. Este sistema presenta el inconveniente de no remitir siempre a una fuente común, y ni siquiera a la principal. Los artículos son amplios y tienen muchas veces un sumario inicial de los documentos que se citarán y de los temas a tratar. Así se hilan textos de diversos autores y épocas, indicando oportunamente donde acaba uno y comienza otro. Un índice general de artículos y referencias y un índice cronológico de los documentos citados facilitan el manejo de la obra. Esta será útil para consultas rápidas. Tiene el peligro, sin embargo, de fraccionar demasiado el pensamiento pontificio. Hubiera sido conveniente revisar las traducciones y evitar la excesiva repetición de los *idem* en las citas.

La Biblioteca de Autores Cristianos acaba de publicar, en su serie de *Doctrina Pontificia*, los documentos políticos<sup>40</sup> y sociales<sup>41</sup> de los Papas. En lengua castellana no poseemos otra recopilación tan completa y cuidada.

Ambos trabajos han sido planeados en forma sincronizada, de manera que los textos comunes se asignaron a un volumen determinado, evitando así repeticiones inútiles. Las traducciones son especiales para estas ediciones. El orden de los documentos es cronológico. Lamentablemente, en ambos volúmenes no se ha seguido una técnica común de referencias, introducciones e índices. Hay, en el método,

<sup>38</sup> A. F. UTZ, J. F. GRONER, con la versión francesa de A SAVIGNAT; T. I (XXVIII-1310 págs.) y T. II (de p. 1311 a 2381). Fribourg-Paris, Ed. St. Paul, 1956.

<sup>39</sup> Madrid, Cía. Bibl. Española; Biblioteca *Fomento Social* (XXXII-1173 págs.). 1956.

<sup>40</sup> II: *Documentos Políticos*, edición preparada por JOSÉ LUIS GUTIÉRREZ GARCÍA. Estudio introductorio y sumario de tesis por ALBERTO MARTÍN ARTAJÓ. Con la colaboración en el sumario de tesis de VENANCIO LUIS AGUDO. (184-1073 págs.) Madrid, 1958. El estudio introductorio y sumario de tesis ha sido publicado aparte recientemente por la B.A.C.: ALBERTO MARTÍN ARTAJÓ, *Doctrina Política de los Papas* (VIII-237 págs.); Madrid, 1959.

<sup>41</sup> III: *Documentos Sociales*, edición preparada por FEDERICO RODRÍGUEZ. Traducción de los textos latinos e italianos de CARLOS HUMBERTO NÚÑEZ. (XVI-1235 págs.) Madrid, 1959.

sensibles diferencias. Esto constituirá un obstáculo para quien desee consultar los dos trabajos.

Veamos primero los *Documentos políticos*. La recopilación se inicia con la Encíclica *Quanta Cura* de Pío IX (1864) y termina con el discurso de Pío XII del 7 de diciembre de 1957. Abarca un total de 59 documentos, cuyo texto se publica completo. Si el idioma original es el latín, el Autor lo transcribe tal cual, acompañado de la correspondiente traducción. Se ha conservado la división de párrafos de las fuentes. Para cada documento hay una introducción histórica, un sumario del contenido y la noticia bibliográfica de comentarios sobre el mismo. Al pie de página, se lo data con exactitud. Algunas notas lo relacionan con otros documentos sobre el mismo tema; en ciertos casos no se puede distinguir si la nota pertenece al recopilador o al texto pontificio. La obra tiene un índice alfabético de documentos y otro alfabético de materias, además del *general* colocado al principio, que a pesar de ser también cronológico en lo que respecta a los documentos, ha olvidado poner las fechas de éstos. El estudio introductorio de A. M. Artajo repite en forma sucinta el sumario de las tesis políticas pontificias que va a continuación. Hubiera bastado este último trabajo, que hace fácil ubicarse al lector en el tema y ha sido redactado con minuciosidad y acierto. Algunos detalles que sería farragoso enumerar aquí podrán ser corregidos en una edición ulterior de esta magnífica obra, que esperamos acometa el esfuerzo de poner siempre junto a la traducción respectiva los correspondientes originales.

Las variantes que presenta el volumen de *Documentos Sociales* son relativamente pocas, pero tienen su cierta complicación. La selección comienza con la Encíclica *Immensa Pastorum* de Benedicto XIV (1741) y concluye con el mensaje de Navidad de 1956. No siempre se da aquí una introducción histórica. De los documentos *principales* se transcribe el texto en su idioma de origen. No se reproducen regularmente los originales completos. Los documentos *menores* van en notas que acompañan a los textos *principales*, sistema que no nos satisface. Estos textos, así reproducidos, no aparecen en el índice cronológico del comienzo, para no desvirtuar su carácter de índice general, pero convierte en algo problemático su rápida localización en la obra. Se agrega un índice de destinatarios que no figuraba en el volumen anterior. La introducción es de trama densa<sup>42</sup>. Es una lástima que no se haya esbozado una clasificación sistemática de las enseñanzas pontificias, que oportunamente incluía el tomo de *Documentos Políticos*. La superación de estos errores facilitará el manejo de una obra tan necesaria y útil.

\* \* \*

Otra forma de exponer la Doctrina Social de la Iglesia se ha hecho clásica en los *Códigos de Malinas*. Su intención es divulgar a la manera de un catecismo popular<sup>43</sup> los principios cristianos fundamentales. En otras palabras, su objetivo

<sup>42</sup> Los descuidos de tipo técnico en la confección de la obra nos llaman la atención, porque contrastan de manera singular con la seriedad y el tacto que aparecen en todo lo demás.

<sup>43</sup> Cfr. Union Internationale d'Etudes Sociales, *Code Social*, nouvelle synthese. Bruxelles, Erasme; Paris, Spes; 1950; pp. 12-13.

es crear una mentalidad social cristiana<sup>44</sup>. Desde hace unos años, la Unión Internacional de Estudios Sociales se ha mostrado solícita no sólo en retocar los Códigos anteriores, sino también en publicar otros nuevos. En 1948 se terminaba la nueva síntesis de los Códigos *Social*<sup>45</sup> y de *Moral Internacional*<sup>46</sup>. Poco tiempo después aparecía el Código de la Familia<sup>47</sup> y, recientemente, en 1957, el de *Moral Política*<sup>48</sup>. Se halla en preparación además un Código de *Moral Cultural*.

Estas síntesis doctrinales se han hecho clásicas, no sólo por la sólida trabazón ideológica, sino también por su estilo llano y claro, que facilita a cualquier persona su lectura. La ventaja que ofrecen sobre otras exposiciones de la Doctrina Social de la Iglesia es la rapidez de consulta y la concisión de los textos. La difusión de estos Códigos contribuirá sin duda a crear un clima social y moral nuevo. "Sus autores desean que encuentre amplia acogida en todos los centros de formación general, escuelas de enseñanza media o superior, círculos de estudio de las organizaciones juveniles, movimientos profesionales o culturales; en una palabra, en cualquier parte donde se pretenda formar las conciencias para la vida cívica"<sup>49</sup>.

Como los temas de los cuatro Códigos aparecidos están muy relacionados entre sí, hay naturalmente algunas repeticiones. El Código *Social* analiza en forma sumaria lo social, la vida familiar, la vida cívica y profesional, la vida económica, las asociaciones privadas y la vida internacional<sup>50</sup>. El Código de *Moral Internacional* estudia las sociedades humanas y sus relaciones, los derechos y deberes de

<sup>44</sup> Cfr. Revue Thomiste, 58 (1958), pp. 782-783.

<sup>45</sup> Unión Internacional de Estudios Sociales, *Código Social*, nueva síntesis; (108 págs.). Buenos Aires, Edición, 1953.

<sup>46</sup> Unión Internacional de Estudios Sociales, *Código de Moral Internacional*, nueva síntesis (155 págs.). Buenos Aires, Edición, 1954.

<sup>47</sup> Unión Internacional de Estudios Sociales, *Código de la Familia* (148 págs.). Buenos Aires, Del Atlántico, 1956. Hay una edición española que reúne este Código y los dos anteriores en un solo tomo: *Códigos de Malinas*. Social, Familiar, de Moral Internacional. (606 págs.) Santander, Sal Terrae, 1954. Nosotros citaremos las ediciones argentinas.

<sup>48</sup> Union Internationale d'Etudes Sociales, *Code de Morale Politique* (224 págs.); Paris, Spes, 1957. Nosotros citaremos la edición española: *Código de Moral Política* (198 págs.); Santander, Sal Terrae, 1959. La misma editorial ha reunido en un solo tomo los cuatro Códigos publicados hacia la fecha: *Códigos de Malinas* (729 págs.); 2ª edición; Santander, 1959.

<sup>49</sup> Cfr. *Código de Moral Política*, p. 18. Véase también el cálido comentario de A. BRUCCULERI, *Codice di Morale Politica*; La Civiltà Cattolica, 110-III (1959), pp. 78-81. Es interesante considerar la influencia que tendría su difusión entre los periodistas, como se indica también en las páginas que acabamos de citar.

<sup>50</sup> La edición argentina (cfr. nota 45) está bien presentada, pero ha omitido los prólogos del original no sabemos por qué. Tampoco se indica el nombre del traductor. Se han omitido algunas notas del texto francés con referencia a documentos pontificios y otras se han puesto mal (v.gr. se omite la cita anexa al nº 45; en el nº 124 al final —edición francesa— se cita la carta de la Sgda. Congregación del Concilio a Mons. Liénart, que en la edición argentina se anexa erróneamente al nº 126; y, por el contrario, la del nº 124 se adscribe equivocadamente a Pío XI). Este Código tiene en apéndice dos documentos importantes: la Declaración de los derechos del hombre elaborada por la National Catholic Welfare Conference (U.S.A.) —del 1 de febrero de 1947— y una Declaración sobre la Seguridad Social, que no figura en la edición francesa, pero pertenece a la Unión Internacional de Estudios Sociales.

los estados, las relaciones entre países desarrollados y subdesarrollados, la paz y la guerra. Luego, un interesante capítulo sobre la organización de la sociedad internacional y otro sobre conciencia individual y moral internacional<sup>51</sup>. El *Código de la Familia* toca los tres aspectos fundamentales del tema: la familia en sí misma, familia y Estado, familia e Iglesia<sup>52</sup>. El *Código de Moral Política* es más filosófico que los anteriores y establece las nociones básicas acerca de la persona humana, el derecho, la sociabilidad y la sociedad política. A continuación se analiza en él con detalle la estructura de la sociedad política. Ofrecen particular interés los capítulos dedicados a la autoridad estatal y a los derechos individuales. La exposición de los deberes del ciudadano es clara y concluye con un artículo acerca del civismo. Se estudian por último las relaciones entre la Iglesia y el Estado, y la situación de este último en la comunidad internacional<sup>53</sup>. Todos los Códigos traen excelentes índices generales y analíticos de materias.

\* \* \*

Este breve recorrido, que ha dejado al pasar otras muchas obras acerca del tema, nos da una idea del interés creciente que la Iglesia muestra hacia el problema social. Aunque todavía nos resta mucho camino, sobre todo en el campo de una sociología general y religiosa en América Latina, disponemos ya de los instrumentos necesarios para una excelente labor pastoral.

La Iglesia ha insistido mucho durante este último siglo en la responsabilidad social de los católicos y podríamos decir que cada Papa ha formulado para su propio pontificado un programa social, como lo ha hecho recientemente S. S. Juan XXIII<sup>54</sup>. Está en nuestras manos el responder generosamente con una acción eficaz.

<sup>51</sup> La edición argentina de este Código (cfr. nota 46) es buena. Tiene dos apéndices de importancia. Uno sobre el pensamiento internacional de Pío XII y el otro acerca de la organización de las Naciones Unidas.

<sup>52</sup> Las Ediciones del Atlántico (cfr. nota 47) han presentado muy bien el texto. La traducción es correcta. Lamentamos no poder alargarnos en el comentario, porque esta obra es un verdadero tratado acerca de la familia.

<sup>53</sup> La edición española ha esmerado la presentación (cfr. nota 48). Se objeta la distinción que hace el Código entre las relaciones individuo-comunidad y persona-sociedad, cfr. Revue Thomiste, 58 (1958), p. 783. También es discutible la concepción del *bien común* presentada en el Código, cfr. J. M. ROURA, *Orbis Catholicus*, 2-II (1959), p. 455.

<sup>54</sup> Cfr. Litt. Enc. *Ad Petri Cathedram*, AAS, 51 (1959), pp. 497-531. La traducción castellana se hallará en *L'Osservatore Romano*, edición argentina, 8 (1959), nº 386. La revista *Orientamenti Sociali* ha dedicado el número de Agosto-Settembre de 1959 a formular interesantes comentarios acerca de este aspecto social de la Encíclica.